

33) y la bibliografía final supone una muy útil herramienta de trabajo para comprender no solo la genealogía crítica en torno al problema morisco, sino también las diferencias y similitudes en dos prácticas críticas a veces tan distintas como son la europea y la norteamericana.

ENRIQUE GARCÍA SANTO-TOMÁS
(UNIVERSITY OF MICHIGAN, ANN ARBOR)

José María Ferri Coll / Enrique Rubio Cremades (eds.): *La tribu liberal. El Romanticismo en las dos orillas del Atlántico*. Madrid / Frankfurt a.M.: Iberoamericana / Vervuert, 2016 (Juego de Dados. Latinoamérica y su Cultura en el XIX, 5). 347 páginas.

Resultado del XII Congreso del Centro Internacional de Estudios sobre Romanticismo Hispánico Ermanno Caldera, el presente título se dedica a las relaciones literarias entre América Latina y España en el siglo XIX, las cuales hasta la fecha y por causas históricas evidentes no recibieron la atención que se les prestó, por otra parte, a las interacciones culturales con los demás países europeos, y en particular con Francia. Lo imprescindible que resultan en este contexto los conceptos de liberalismo, costumbrismo y Romanticismo no solo lo demuestra la introducción de los editores, sino también la composición de los 20 estudios reunidos en el volumen, todos redactados por destacados especialistas en el área. Y lo demuestra sobre todo el protagonismo de Mariano José de Larra en este libro, buen símbolo del vínculo entre liberalismo y costumbrismo que tanto marcó la cultura

decimonónica. En este sentido, también resulta justificado que entre los cuatro apartados, “Costumbrismo y prensa”, “Novela”, “Poesía” y “Teatro”, el primero forme con nueve contribuciones la parte más extensa del conjunto.

La compilación se abre con dos artículos sobre el costumbrismo con referente cubano: Enrique Rubio Cremades rescata *Isla de Cuba pintoresca* (1841) del poco investigado español José María de Andueza, a quien las represalias del régimen de Fernando VII llevaron al exilio cubano —en general, el conjunto de artículos da buena prueba de la importancia de las circunstancias ideológicas personales en las relaciones interculturales decimonónicas—. Rubio Cremades subraya el impacto de *Isla de Cuba* para el teatro romántico cubano, particularmente en su dimensión internacional. Raquel Gutiérrez Sebastián presenta un análisis comparativo de *Los cubanos pintados por sí mismos* (1852) y *Tipos y costumbres de la isla de Cuba* (1881), señalando la deuda que las colecciones tienen con los modelos españoles; identifica los tipos específicamente cubanos y presentes en ambas colecciones de “El vividor (guaguero)”, “El calambuco”, “El mataperros” o “El gallero” (p. 40). También hace hincapié en la descripción de tipos negros, que tan solo aparecen en la segunda colección, y cuya descripción se sigue efectuando “desde la superioridad del blanco” (p. 42).

La estrecha relación entre costumbrismo y prensa se ve confirmada en el trabajo de María de los Ángeles Ayala sobre los “Mesonero y Larra” colombianos, a saber, José Caicedo Rojas y Juan de Dios Restrepo, y el *Museo de artículos de costumbres* (1866). Marieta Cantos Casenave examina “el foco de la linterna

mágica periodística (1808-1865)”, subrayando de este modo la confianza en el adelanto técnico, pero sobre todo el aspecto visual, decisivo en la investigación del costumbrismo y también recurrente en varias de las contribuciones. Periodismo y costumbrismo también se vinculan con respecto a la poesía de Juan Martínez Villergas, autor republicano y liberal que pasó 14 años en Cuba. Dolores Thion Soriano-Molla demuestra cómo la poesía satírica de Villergas pasa por varios proyectos periodísticos a partir de los años cuarenta antes de ser reunida en la antología *Poesías selectas* (La Habana, 1885). Otro de los escritores justificadamente rescatados del olvido en este volumen es Jacinto de Salas y Quiroga, autor de *Viajes. Isla de Cuba* (1840): Ana María Freire reconstruye su biografía a partir de materiales inéditos, entre otros una correspondencia con José Joaquín de Mora.

José María Ferri Coll y Luis Marcelo Martino dirigen la mirada a Montevideo, lugar de agitada actividad periodística debido al exilio de los liberales argentinos durante el régimen rosista: en su análisis de *El Iniciador*, proyecto argentino llevado a cabo en Uruguay, Ferri Coll traza paralelos entre la situación de las nacientes naciones hispanoamericanas y el liberalismo español, destacando una “dualidad en la proyección de España” (p. 56); Luis Marcelo Martino estudia la efímera revista *El Corsario* del argentino Juan Bautista Alberdi (Montevideo, 1840) como proyecto romántico, apuntando, a su vez, a otra dualidad, constituida por la imagen ambivalente con respecto al concepto de Romanticismo. Cabe recordar en este contexto los debates entre Clasicismo y Romanticismo contemporáneos tanto en

España como en Hispanoamérica. Los trabajos de José Manuel González Herrán y Salvador García Castañeda también aportan importantes ideas con respecto al impacto del Romanticismo en la época: García Castañeda retrocede a los años veinte para indagar en la cooperación entre españoles y americanos en *El Repertorio Americano* (Londres, 1826-1827) de Andrés Bello, el cual representa por lo demás uno de los mejores ejemplos del entramado Clasicismo-liberalismo-Romanticismo. Al examinar la actividad periodística de Emilia Pardo Bazán en la prensa americana, González Herrán procede de una manera más bien retrospectiva, ya que Pardo Bazán en gran parte escribía con ocasión de centenarios de románticos españoles como Larra, Pastor Díaz o Zorrilla.

Antonella Gallo indaga en las actividades periodísticas, tanto en España como en Cuba, de Gertrudis Gómez de Avellaneda, y en particular en su trabajo “La defensa de la mujer”. Gallo observa una determinada inconstancia en cuanto a las posiciones adoptadas por la autora cubano-española, en lo cual coincide de alguna manera con el diagnóstico de Rocío Charques Gámez sobre la novela corta *Dolores* (1851) de la Avellaneda, en cuya segunda edición de 1870 observa la eliminación de muchos recursos típicamente románticos. Helena Establier Pérez trabaja sobre otra autora, contemporánea de Gómez de Avellaneda, la guatemalteca de origen español María Josefa García Granados, poco considerada hasta ahora y defensora de posturas antiliberales en su poesía y en su obra periodística satírico-política.

Leonardo Romero Tobar, en sus reflexiones sobre los poetas hispanos europeos y americanos, hace hincapié en la

“transmigración internacional” (p. 160) del Romanticismo debido a la aceleración de la comunicación mediante la prensa y los viajes, y explica las líneas que se cruzan en este momento histórico, desde la perduración del Clasicismo hasta la “coincidencia [...] entre la renovación nacional y la inspiración romántico-liberal” (p. 163). Completando el apartado de la poesía, Borja Rodríguez Gutiérrez se centra en “la voz de la tristeza” (p. 171), presentando poesías melancólicas románticas de España e Hispanoamérica.

Entre los ensayos sobre novela y teatro se encuentran algunos artículos que dan buena prueba de la funcionalización de la historia, otro aspecto crucial en el discurso literario decimonónico. Lidia Carol Geronès trabaja *El nigromántico mejicano* (1838), novela del médico barcelonés Ignacio Miguel Pusalgas, quien crea una parábola del régimen de Fernando VII a partir de la historia precolonial mexicana. Mónica Fuertes Arboix sostiene en su análisis de *Noli me tangere* (1887), la novela fundacional filipina de José Rizal, que la crítica de la clase política y su conservadurismo religioso presente en este texto bien puede leerse como “drama romántico histórico” (p. 289). Montserrat Ribao Pereira analiza y contextualiza el drama histórico *Higuamota* (1839) de Patricio de la Escosura, única pieza del autor que adopta la perspectiva del indígena, estableciendo una conexión con el compromiso liberal del mismo Escosura. Se suma a esta línea el trabajo de Alberto Romero Ferrer sobre “el romántico Don Álvaro”, o sea, el exotismo indígena del duque de Rivas relacionado con la proyección del indiano como modelo positivo para la sociedad liberal decimonónica.

El indiano vuelve a ser el punto de partida para el estudio imagológico del teatro romántico español de David T. Gies. El autor destaca un nuevo auge del tema en el siglo XIX; propone ejemplos de la variedad temática e ideológica con la que aparecen indianos en obras de María Rosa Gálvez, el duque de Rivas, Antonio Alcalde Valladares y Francisco Botella y Andrés, leyendo al indiano como “símbolo o metáfora que revela la inseguridad de una España caduca y conflictiva” (p. 305).

Las contribuciones del volumen ofrecen en su conjunto una imagen pormenorizada y multifacética de la “tribu liberal” y de su complejo entramado discursivo. Concuerdan con el estado del arte de la investigación decimonónica iberoamericana, aportando a la vez nombres poco conocidos hasta el momento. Confirman plenamente la retroalimentación del discurso literario en las dos orillas del Atlántico.

ANNETTE PAATZ
(GEORG-AUGUST-UNIVERSITÄT
GÖTTINGEN)

Jochen Mecke / Hubert Pöppel (eds.): *Entre dos aguas. Kulturvermittler zwischen Spanien und Deutschland*. Berlin: edition tranvía, 2016. 229 páginas.

Martin Franzbach: *Sozialgeschichte der spanischen Literatur in Deutschland*. Frankfurt a.M.: Peter Lang, 2016 (Hispano-Americana, 51). 254 páginas.

Los dos volúmenes reseñados indagan en las relaciones culturales entre España y Alemania desde una perspectiva histórica: *Entre dos aguas* de Jochen Mecke y Hu-